

# Creación de un instrumento metodológico para implementar prácticas narrativas en contextos académicos

*Creation of a Methodological Instrument to Implement Narrative Practices in Academic Contexts*

**Resumen.** Con el propósito de encontrar nuevas formas de generar conocimiento en la academia, se investigó y creó un instrumento de práctica narrativa llamada la guía. En esta, se condensaron diferentes temas como el cuerpo, la identidad, el lugar y el feminismo; y a través de diferentes instrumentos como mapas corporales, música y fotografía, se generó un ejercicio narrativo. Este ejercicio hizo posible la creación de sentido y significado de ideas y conceptos de los temas tratados que surgían de la narración de las historias y experiencias de vida. Esta investigación en antropología se apoyó en la investigación a través del Diseño, con el fin de encontrar nuevas vías al conocimiento en la academia. El resultado evidenció que las prácticas narrativas y el ejercicio narrativo son vías al conocimiento que permiten comprenderlo como una experiencia encarnada. *Palabras claves:* antropología, Diseño, etnografía, investigación a través del Diseño, prácticas narrativas

---

Fecha de recepción: 21/04/2022

Fecha de aceptación: 15/06/2022

Cómo citar: Cifuentes, M. (2022).

Creación de un instrumento metodológico para implementar prácticas narrativas en contextos académicos.

*RChD: creación y pensamiento*, 7(12), 49-58.

<https://doi.org/10.5354/0719-837X.2022.66901>

*Revista Chilena de Diseño,*

*rchd: creación y pensamiento*

Universidad de Chile

2022, 7(12).

<http://rchd.uchile.cl>

**Abstract.** A narrative practice instrument, called a guide, was investigated and created in order to find new ways of creating knowledge in academia. It condenses different subjects, such as the body, identity, place and feminism. A narrative exercise was created with different instruments, such as body maps, music and photography. The exercise made possible the creation of sense and meaning of ideas and concepts around the subjects addressed, which emerged from the narration of the stories and life experiences. This investigation in anthropology was supported by research through Design, looking to find new channels into knowledge within academia. The result shows that the new narrative practices and the narrative exercise are channels into knowledge that lead us to understand it as an embodied experience.

*Keywords:* anthropology, Design, ethnography, narrative practices, research through Design

## Introducción

El siguiente artículo deriva de una investigación en antropología realizada en el año 2020. En ella indagué sobre el uso de las prácticas narrativas con el propósito de descubrir nuevas formas de generar conocimiento en espacios universitarios de la Universidad Icesi de Cali, Colombia. El interés por esta investigación surgió durante los últimos semestres de estudio, cuando un cuestionamiento sobre las formas de aprender y de enseñar en la academia, un tanto desconectadas de la experiencia de quienes aprendemos, me llevaron a buscar nuevas y diferentes formas de relacionar la vida y el aprendizaje académico. Fue mediante esta búsqueda que descubrí las prácticas narrativas.

Las prácticas narrativas hacen parte de los métodos narrativos, cuyo uso busca recuperar un sentido más localizado y contextual de nuestras comprensiones del mundo (Gandarias, 2014) a través del ejercicio narrativo de nuestras historias. Estas prácticas derivan de la terapia narrativa creada en la década de los ochenta por Michael White, trabajador social australiano, y David Epston, antropólogo canadiense. Este modelo de terapia narrativa, se “entiende como un proceso conversacional en que los clientes y los terapeutas co-construyen nuevos significados, historias alternativas, posibilidades y soluciones” (López y Silvia, 2011, p.134) ante cualquier necesidad y/o problemática individual y/o colectiva. Por tal razón, la terapia narrativa se interesa en conocer, reconocer y deconstruir las ideas, creencias, discursos y/o prácticas de la cultura en que vive la persona para asistir la problemática a través de su historia. De este modo es posible cuestionar, desafiar y transformar los discursos y las ideas.

Dado su carácter transformador, las prácticas narrativas se consideran emancipadoras de los discursos y se emplean con propósitos decoloniales. En México, por ejemplo, el Colectivo de Prácticas Narrativas explora y desarrolla esta herramienta en contextos latinoamericanos. Su trabajo se despliega “asumiendo que las personas son expertas de sus vidas, que la experiencia es política, y que todas las personas están en un proceso constante de significar y re-significar su experiencia” (Colectivo de Prácticas Narrativas, 2008, p. xx). Han empezado a emplear las prácticas narrativas como una herramienta de conocimiento y/o habilidad pedagógica que complementa los conocimientos adquiridos en diferentes disciplinas como antropología, sociología, intervención social, ciencia política e incluso disciplinas como el Diseño, desde una mirada social. Gracias al Colectivo de Prácticas Narrativas, éstas han comenzado a emplearse en contextos cotidianos -como la academia- como una herramienta pedagógica de transformación y generación de conocimiento, tal como es el caso de la Universidad Nacional de Colombia (UNAL).

En Colombia, la UNAL sede Bogotá, es uno de estos escenarios. Desde el 2009, la UNAL desarrolla un diplomado en metodologías feministas para la investigación, la pedagogía y el acompañamiento conocido como Remendar lo común: metodologías feministas para la investigación, la pedagogía y el acompañamiento. A través de diferentes herramientas de práctica narrativa como la construcción de lo común, la comprensión de lo corporal y el hacer como mediación, buscan construir nuevos

acercamientos metodológicos y pedagógicos en investigación y pedagogía desde una mirada feminista de las prácticas narrativas. Diferentes colectivos feministas del país han empezado a emplear esta herramienta, por su carácter incluyente, colaborativa y participativa en la que todas y todos son co-creadores y co-productores de conocimiento.

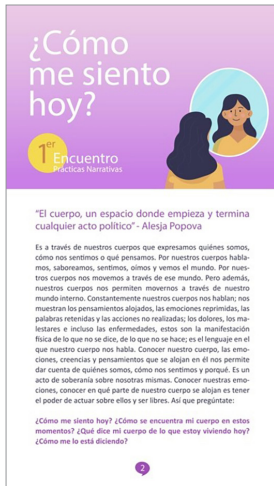
A partir de estas ideas y usos creé un instrumento de prácticas narrativas llamada la guía. A través del ejercicio narrativo de las historias, experiencias e ideas sobre la vida, discutimos temas como el cuerpo, la identidad, el lugar y el feminismo. El fin es exponer cómo, al emplear la guía de prácticas narrativas en contextos académicos, el ejercicio narrativo permite reconocer las historias y experiencias de vida como portadoras de conocimiento, y cómo al dialogar con las ideas y conceptos que se aprenden en la academia estas últimas toman nuevo sentido y significado. En tal sentido, las historias de vida se convierten en resignificadoras de conceptos, y la guía de práctica narrativa en un instrumento que lo hace posible, para construir nuevas vías a la generación de conocimiento.

### **Metodología**

La metodología empleada para la creación del instrumento de práctica narrativa fue doble. Por un lado, empleé el método cualitativo para indagar en el uso de las prácticas narrativas. Para ello, participé en diferentes talleres virtuales sobre el uso de las prácticas narrativas dictados por el Colectivo de Prácticas Narrativas de México y por Travesía Vital de Chile. Además, realicé una búsqueda de diferentes herramientas como el **Fanzine de autocuidado colectivo**, y participé en diferentes conversatorios sobre qué son las prácticas narrativas, cómo hacer una herramienta de práctica narrativa y su propósito. Por otro lado, utilicé la investigación a través del Diseño, con el fin de crear un instrumento de práctica narrativa llamada la guía. La decisión de emplear un método de la disciplina creativa se debió a que este tipo de métodos otorga a los procesos de creación y producción la condición de objetos cognitivos (Castillo, 2013). En tal sentido, la creación de la guía fue en sí misma un objeto generador de conocimiento. El proceso de creación de las guías daba inicio con la definición del tema a desarrollar en cada una. El primer paso fue escribir una introducción sobre el tema a tratar, el propósito y su desarrollo. Cuando el tema y el propósito estaba claro y definido, continuaba la búsqueda de los instrumentos precisos para ello y a partir de allí, se construía una guía con preguntas, instrumentos y recomendaciones para guiar y acompañar el proceso narrativo.

Una vez que la guía estaba lista, era enviada para ser desarrollada en casa y luego, en una reunión virtual por Zoom, discutíamos cada uno de los ítems de la guía, así como los sentires, las ideas, las experiencias y las historias que derivaron de su uso. Esta discusión, se dio entre estudiantes de ciencias sociales de la Universidad Icesi bajo la idea de espacio de conciencia, espacios no jerárquicos y autónomos para la transformación (hooks, 2017).

La primera guía tuvo como tema de desarrollo ¿cómo me siento hoy?, para la cual el cuerpo fue el punto de partida. Para crear una narrativa a través del cuerpo, empleé dos instrumentos principales: un ejercicio de meditación y un mapa corporal de las emociones. La meditación se utilizó con el



Figuras 1 y 2.

Primera guía, ¿Cómo me siento hoy?



Figuras 3 y 4.

Segunda guía, ¿Quién soy?

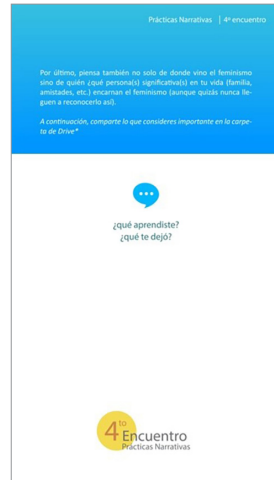
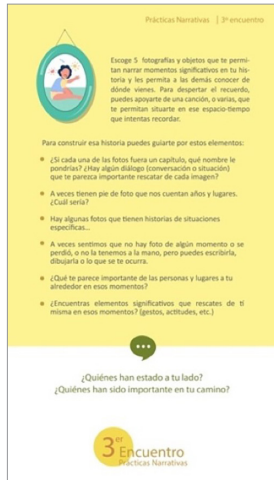


propósito de llevar a pensar y sentir el cuerpo para reflexionar sobre él. Para que la meditación tuviera sentido como ejercicio narrativo, las sensaciones, pensamientos o emociones desprendidas de esta fueron plasmadas en el mapa corporal de las emociones. En una hoja en blanco, se dibujó la silueta del cuerpo y en ella se marcaron las sensaciones que emergieran de él. Este ejercicio corporal permitió que fuera el cuerpo el que narrara (ver Imágenes 1 y 2).

La segunda guía estuvo orientada por la pregunta ¿quién soy yo? Esta pregunta se formuló con la intención de que las participantes pensarán y construyeran posibles respuestas a través de la narración de las historias de vida. Para ayudar al proceso de construcción, se planteó la idea del reflejo. Para ello, empleé dos instrumentos: un texto de la revista *El Malpensante* (2020) titulado *Sola-mente* y la música. El texto fue una invitación a reconocer en él experiencias que permitieran responder a la pregunta, y la música como instrumento de narración, se utilizó para observar cómo las canciones que se elegían tenían cosas por decir de quién se es. Para cerrar la guía, escribieron una historia que expresara sus sentires, emociones y pensamientos acerca del ejercicio (ver Imágenes 3 y 4).

Durante la tercera la guía se planteó la pregunta ¿de dónde venimos? Esta pregunta fue pensada como un camino atravesado por diferentes experiencias que permiten reconocer(nos), saber quiénes somos y dónde estamos paradas. El ejercicio consistió en volver a la historia, a las raíces y observar las experiencias vividas, para conocer y entender de dónde venimos de una forma familiar que fuera afable de narrar. En esta guía, el ejercicio consistió en escoger cinco fotografías y/u objetos que permitieran narrar momentos significativos de la vida de cada una de las participantes (ver Imágenes 5 y 6).

Para la última guía se abordó como tema de narración el feminismo bajo la idea de Hilar-nos con el feminismo. La guía invitaba a pensar cómo el feminismo atraviesa la vida cotidiana. Para este tema, la guía contó con dos ejercicios de narración: una meditación hacia adentro y un ejercicio de narración Hilar historias para contarnos. El ejercicio de meditación



hacia adentro, consistió en poner la atención en el cuerpo interno, órganos, respiración, útero. Por el otro lado, el ejercicio de narración fue hilar mediante texto, audio, dibujo, fotografía, música, etc., la experiencia de la meditación con las historias y experiencias de vida y tejerla con el feminismo (ver Imágenes 7 y 8).

Figuras 5 y 6.  
Tercer guía, ¿De dónde vengo?

Figuras 7 y 8.  
Cuarta guía, Hilar-nos con el feminismo

### Resultados y hallazgos

Los resultados exponen los hallazgos derivados del empleo de la guía como instrumento de práctica narrativa creada para ser utilizada en contextos académicos. En ellos se observa la capacidad del ejercicio narrativo para permitir a las historias y experiencias de vida significar y resignificar ideas como el conocimiento de sí misma, la identidad, el lugar y el feminismo.

### Empleo de la guía como instrumento metodológico de práctica narrativa

Con el empleo de la primera guía y los instrumentos utilizados en ella (la meditación y el mapa corporal de las emociones), el ejercicio narrativo permitió la construcción de sentido alrededor del concepto de conocimiento de sí misma, o de autoconocimiento. Una de las participantes, por ejemplo, manifestó cómo estos instrumentos le permitieron (auto)conocerse.

Lo que me pasó con la meditación es que fue como una especie de terapia psicológica propia, fue como darme cuenta de lo que me pasaba. Hace un tiempo que vengo sintiéndome angustiada y creía que esa angustia se debía a que hace poco mi padre falleció, y recuerdo que yo tenía la creencia de que si mis papas faltaban me iba a dar muy duro, pero no, la verdad es que me siento muy tranquila. Y con la meditación me di cuenta de que eso no es lo que me tiene angustiada, y creo que esa angustia se debe también al hecho de que no me permito sentirme de esta manera. (Luciana Villarroel, primer encuentro, 2020)

De acuerdo con Bennet (s.f.), “el autoconocimiento es el camino que nos conduce a conocernos globalmente y en todos los aspectos de la vida” (p. 9). Implica no sólo saber quién somos sino qué sentimos y cómo nos sentimos respecto al mundo, lo cual nos permite comprender cómo eso que

sentimos permea el mundo que vivimos y que además estudiamos. Desde la academia, el autoconocimiento se hace necesario para una comprensión más global de quién somos, al tener en cuenta nuestro mundo interior. Gascón (2003) expone que el conocimiento universitario está basado en una búsqueda por un conocimiento objetal (relación con el entorno), donde casi todo lo que se estudia pertenece al exterior, y la educación no se ocupa de la situación interior del ser humano, adaptándola como premisa pedagógica capaz de generar conocimiento. En este sentido, la guía como instrumento de práctica narrativa facilita el autoconocimiento al utilizar diferentes herramientas como la meditación o el mapa corporal de las emociones, ya que éstas dan al cuerpo y a las emociones el lugar de generador de ideas y de conceptos, y facilitan así el conocimiento de sí mismo.

Por otro lado, durante el empleo de la segunda guía y de la música como instrumento narrativo, se enunció la capacidad de construir y significar conceptos tales como la identidad. Brunner (2003) define la identidad como un evento verbalizado que hace que por la mediación del lenguaje narrativo ella tome inevitablemente la forma de un relato que “ofrece coherencia y continuidad a la confusión de la experiencia” (p.107). En tal sentido, la identidad se relaciona con nuestra historia, quiénes somos y quiénes fuimos, y la música como instrumento narrativo facilita tal relación.

Escuchando las canciones, estas hablan de soberanía, de huir, de encontrarme; de alejamiento, pero también de dignidad y sobre todo de reconocimiento. Y yo me acuerdo que para esa época ya estaba en la U y yo era de parches y de acciones colectivas, pero llegó un momento en el que ya no me sentía bien y me aleje de la gente. La música sirve para conocer y comprender qué pasaba con nosotras, qué pasaba con esa niña de 13 años, qué sentía, y me doy cuenta de que yo era muy triste, de que estaba triste y eso lo reflejaba en lo que escuchaba. Creo que la música es una buena herramienta para llegar a la construcción de quién soy, porque atiende a la emoción en lugar de al razonamiento. (Lorena Marín, segundo encuentro, 2020)

Asimismo, Brunner (2003 en Siciliani, 2014) afirma que “la relación entre narración e identidad es tal que sin la capacidad de contar historias sobre nosotros mismos no existiría una cosa como la identidad” (p.46). En tal sentido, dentro de la academia, la guía como instrumento metodológico de práctica narrativa, puede ser utilizada para construir ideas como la identidad. El ejercicio narrativo da lugar y sentido a una idea más amplia de lo que se entiende por identidad; una identidad que deviene de nuestras historias y experiencias de vida.

La tercera guía y las fotografías como instrumentos de narración dieron paso a la construcción de conceptos y de ideas como el lugar, entendido como las historias y experiencias de quienes somos en relación al lugar de donde venimos.

Así como decía la frase de la guía, siento que esa pregunta de dónde vengo es una vaina constante ¿no? es un camino. Cuando pienso de

dónde vengo como que pienso en hechos que marcaron mi camino. Uno de ellos fue la separación de mis papás y entrar a la universidad. Yo soy muy familiar, no soy muy cariñosa, pero sí muy sensible, creo que eso lo aprendí de mi papá porque él no es muy cariñoso conmigo y yo siento que me parezco mucho a él. La universidad para mí fue muy impactante, como les digo son hechos que yo siento que han marcado mi camino, sobre todo por cosas que antes no tenía presente y ahora sí, las realidades que uno conoce y yo antes vivía en una burbuja. (Catalina Riscos, tercer encuentro, 2020)

Esta forma de entender el lugar, como un reconocimiento de quien soy, de las experiencias y las historias de vida, es posible a través del ejercicio narrativo que favorece el empleo de la guía como instrumento de práctica narrativa. Al comprender el lugar como una idea que se teje y que tiene forma al narrar nuestras historias y experiencias de vida, permite a quien narra conocer su lugar y ocuparlo. Esto es a lo que Donna Haraway (1991) se refiere con conocimiento situado, un conocimiento que permite a las personas reconocer su lugar. De esta manera, al incluir la narración dentro del proceso pedagógico, por un lado, la idea de lugar se resignifica de acuerdo con las historias de vida de quien narre, y por el otro, el lugar de las personas se convierte en generador de conocimiento.

Por último, el ejercicio de narración **Hilar historias para contarnos** de la cuarta guía, dilucidó la capacidad de la narración para dar significado y sentido a conceptos como el feminismo. El ejercicio narrativo permitió relacionar la experiencia y el conocimiento para dar lugar a nuevas formas de entender el feminismo y de cómo ese entendimiento deriva de las propias experiencias de vida, tal y como lo manifestó una de las participantes.

55

Yo también tuve cierto conflicto con el feminismo porque yo me eduqué en un colegio donde todos hacíamos todo. Entonces para mí, entender el feminismo desde la igualdad no tenía sentido. Yo veía mi historia y decía es que yo no me siento así, yo no me siento identificada con eso porque yo sé, porque el colegio me enseñó que no solo todos tenemos las mismas capacidades para hacer las cosas, sino que cualquiera actividad no es ni femenina ni masculina. Yo descubrí que era feminista por una incomodidad con la academia; por la forma de enseñar y ese discurso tan positivista y tan alejado de nosotras mismas. Ese reclamo por una enseñanza y por una construcción de conocimiento diferente en el que yo como mujer reclame mi lugar y hable desde mi lugar fue lo que me permitió nombrar mi incomodidad y decir, esto es feminismo; este es mi feminismo. (María Del Mar, cuarto encuentro, 2020)

Al emplear la guía como instrumento de práctica narrativa, conceptos como feminismos dejan de ser ideas para convertirse en experiencias, en historias. Esto es lo que Sara Ahmed (2017) plantea como traer la teoría a casa, a lo cotidiano de la vida, para comprender cómo conceptos como feminismo se viven y de esta manera se resignifican de acuerdo con las experiencias de quien narra. El empleo de la guía en contextos académicos permite a la teoría convertirse en experiencia, la cual, a su vez, facilita la significación y

la re-significación de las ideas y conceptos que se aprenden en la academia. Genera así nuevas vías al conocimiento.

En definitiva, tal y como se manifestó anteriormente, el empleo de la guía como instrumento metodológico de práctica narrativa en contextos académicos da a las historias y experiencias de vida el lugar de creadores de conocimiento. A través del ejercicio narrativo, toman el papel de creadores y resignificadores de conceptos e ideas que se aprenden en la academia. Mediante el empleo de las prácticas narrativas, el proceso pedagógico toma un lugar más localizado y contextual de las comprensiones del mundo (Gandarias, 2014), al tener en cuenta el lugar de cada una de las personas partícipes del proceso. Tal y como lo expusieron en su tiempo Michael White y David Epston, las prácticas narrativas pueden ser empleadas para hacer del proceso pedagógico un proceso conversacional en el que los estudiantes y profesores co-construyen nuevos significados (López y Silvia, 2011) sobre lo que se aprende a través de la narración de las historias y experiencias de vida.

### **Discusión y conclusiones**

Durante el proceso de investigación y ejecución del proyecto fue posible confirmar que narrar es un instrumento capaz de generar conocimiento ya que, al narrar, construimos nuevas ideas, conceptos o sentido sobre algo, ya sea el cuerpo, el lugar, el feminismo o la identidad. Además, cuando narramos, el lugar de quien habla es escuchado y tenido en cuenta; su conocimiento deviene de una experiencia propia que habla de un mundo que habita, del cual es tanto partícipe como creador, es un conocimiento encarnado. Cuando empleamos diferentes instrumentos como la música, la fotografía o los mapas corporales y los utilizamos para narrar(nos), la vida misma se vuelve conocimiento. En esa medida, la guía como instrumento metodológico de práctica narrativa constituye nuevas formas de generar conocimiento en la academia.

Por otro lado, desde la antropología, emplear métodos de otras disciplinas como la investigación a través del Diseño, permite generar nuevas ideas y quehaceres en torno a los procesos de investigación antropológica, los cuales nos facultan a explorar y conocer nuevas formas de investigar que complementan y amplían el campo no solo de la investigación, sino de la acción y de la transformación. El trabajo de la disciplina creativa en el ejercicio etnográfico me permitió como investigadora, antropóloga y estudiante, no solo investigar y crear una herramienta de práctica narrativa, sino experimentarla. La actividad creativa contribuye a la generación de un conocimiento encarnado que permite a quien investiga no solo interpretar, sino experimentar. Emplear métodos de la disciplina creativa me permitió hilar tanto mis propósitos académicos como los personales, dándole significado a una forma de generar conocimiento que está entretelado con lo que somos (Silvia-cañaverl, 2016). Como lo definen Delgado et al. (2015) la investigación a través del Diseño, concibe que el investigar está íntimamente relacionado con las acciones de la vida cotidiana de los seres humanos: preguntarse, observar y experimentar.



## Referencias

- Ahmed, S. (2017). *Vivir una vida feminista*. Bellaterra.
- Bennett, M. (2008). *Autoconocimiento* (9ª ed.). Integralia la casa natural, S.L.
- Castillo, G. (2013). Pertinencia de los procesos de creación artística y cultural en los lineamientos de evaluación de la calidad de la educación superior. La experiencia del Caesa. En M. V. Casas (Ed.), *Valoración de los procesos de creación artística y cultural en el marco de acreditación de programas* (pp. 56-xx). Ministerio de Educación, Consejo Nacional de Acreditación y Convenio Andrés Bello.
- Colectivo de Prácticas Narrativas. (s.f.). *¡Bienvenidxs al Colectivo de Prácticas Narrativas!* Recuperado el XX de XX de año en <https://www.colectivo.org.mx/>
- Delgado, T., Beltrán, E., Ballesteros, M. y Salcedo, J. (2005). La investigación-creación como escenario de convergencia entre modos de generación de conocimiento. *Iconofacto*, 11(17), 10-28.
- Gandarias, I. y García, N. (2014). Producciones narrativas: una propuesta metodológica para la investigación feminista. En I. Mendia Azkue, M. Luxán, M. Legarreta, G. Guzmán, I. Zirion y J. Azpiazu Carvallo (Eds.), *Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista* (pp. 97-111).
- Gascón, A. (2003). Autoconocimiento y formación: más allá de la educación en valores. *Tendencias Pedagógicas*, 8(13), xx-xx.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres* (M. Talens, Trad.). Cátedra. (Obra original publicada 1991)
- Hooks, B. (2017). *El feminismo es para todo el mundo*. Traficantes de Sueños.
- López de Martín, S.R. (2011). Terapias breves: la propuesta de Michael White y David Epston. *III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología Del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires*.
- Siciliani, J.M. (2014). Contar según Jerome Bruner. *Itinerario Educativo*, 28(63), 31-59.

